

## Paso del Coronel San Martín con sus Granaderos hacia San Lorenzo<sup>1</sup>

El 28 de enero de 1813, José de San Martín partió con 150 granaderos del cuartel de Retiro para recorrer el camino de la “Carrera al Paraguay”, pasando por las postas de Juan Pedro Coronel en Santos Lugares, de Cayetano Pardo en el río de las Conchas, de Francisco Arnaes en el Arroyo Pinazo y la de Juan Álvarez en Pilar, continuando la marcha para arribar al convento de San Lorenzo el 2 de febrero de 1813.



Cuartel de los Granaderos a Caballo en Retiro<sup>2</sup>

Enterado el Segundo Triunvirato con precisión de la partida de una escuadrilla española, al mando de Rafael Ruiz y Juan Antonio Zavala y su posible destino, dispuso una serie de medidas para la defensa del Litoral, suponiendo que el destino final de los españoles era tratar de arrasarse las fortificaciones de Punta Gorda, actual San Fernando de Buena Vista.

Cuando el gobierno tomó conocimiento que los barcos realistas seguían en marcha Paraná arriba, inmediatamente dispuso la movilización de varias unidades militares, que debían seguir en paralela la costa ribereña e impedir o neutralizar cualquier desembarco y posterior ataque a la población costera.

Los primeros movilizados fueron los Granaderos a Caballo al mando del teniente Manuel Hidalgo, que se encontraban en San Fernando de Buena Vista, recibiendo la orden del Gobierno de partir hacia la ciudad de Santa Fe el 20 de enero de 1813.

Siete días después, el 27 de enero de 1813. Los segundos en ser movilizados fue un grupo en total de veinte hombres, al mando del capitán Mariano Larrazábal, secundado por cuatro oficiales, entre ellos oficiales voluntarios, doce artilleros y tres soldados.

<sup>1</sup> La presente Efemérides tiene como fuente bibliográfica a Roberto A. Colimodio – Julia A. Romay “Soldados de San Martín en San Lorenzo. Hechos y aspectos inéditos”, Alfar Editora, 2012

<sup>2</sup> Grandes Protagonistas de la Historia “José de San Martín”, Planeta, 1999

Un día después, el 28 de enero de 1813, y en tercer lugar, le correspondió movilizarse a los Granaderos a Caballo que se encontraban en Retiro, directamente bajo el mando del Coronel José de San Martín.

En la misma jornada partieron hacia el Litoral cien hombres, veinticinco de ellos con arma de fuego, al mando del teniente coronel Juan Bautista Morón, pertenecientes al Regimiento de Infantería N° 2.

Ese 28 de enero de 1813, el Gobierno puso en alerta y movilización a las milicias zonales de Zárate, Baradero, San Pedro y San Nicolás, también a las del Rosario, cuya orden expresaba: *“Dispondrá a que todas las milicias del distrito que comprende la jurisdicción de su mando se reúnan sin dilación de un instante en la posta más inmediata a esa Comandancia y a la costa, en donde deberá esperar la llegada del Coronel Don José de San Martín, a cuyas órdenes se pondrán, previniéndoles que concurren con sus monturas y armas que tengan...”*.

Por último, el día 29 de enero de 1813, otro grupo formado por el teniente de artillería Juan Balaguer, al mando de un sargento y cuatro soldados, partieron rumbo a Santa Fe.



### **Correo enviado por el Triunvirato a las Postas para que tengan preparado “caballadas” para el recambio**

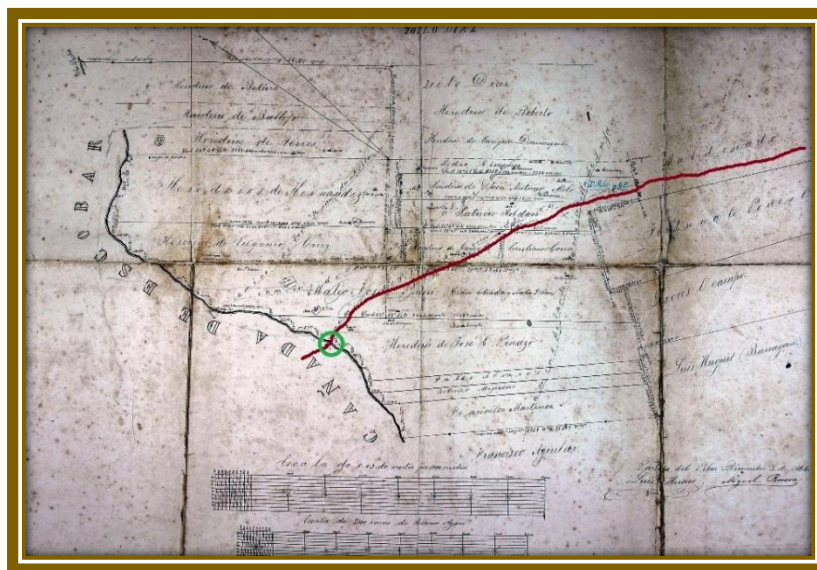
El Coronel José de San Martín partió el 28 de enero con 150 granaderos, elegidos en su mayoría entre el 1° y 2° escuadrón, del cuartel de Retiro, seguido por los 100 granaderos de infantería al mando del teniente coronel Juan B. Morón, marchando de noche para evitar el calor del día y ser observado por el enemigo.

San Martín tomó el camino de la “Carrera al Paraguay”, también llamado “Camino de la Costa”, que seguía el curso del Río Paraná alejado de la ribera, parando en cada posta para renovar la caballada. Desde Retiro fueron hasta la primera posta, la de Santos Lugares, hoy San Martín, a cargo del maestro de posta Juan Pedro Coronel. Aquí surgió el primer inconveniente, los caballos no estaban preparados porque el correo enviado por el gobierno se había extraviado,

esto provocó la queja de San Martín al Triunvirato y el envío por parte de este de dos correos, Dámaso Corro y Santos Laguna, el primero hasta Rosario, ordenando a los maestros de posta que dispusieran 250 caballos para el Escuadrón de San Martín; y el segundo con la misión de avisar que en la posta del “Arroyuelo del Sauce” bajaran dicha cantidad de caballos al “Camino de la Costa”, para las tropas que iban marchando hacia Santa Fe. A su vez, San Martín envió al oficial Ángel Pacheco, con la misma misión de dar a aviso a los maestros de posta.

La falta de caballada en la posta de Santos Lugares, motivó la demora en unas horas la partida y ocasiono que las tropas se separaran, quedando la infantería de Juan B. Morón rezagada con respecto a los granaderos.

El 29 de enero San Martín y sus granaderos continuaron su marcha renovando caballada en la posta de “Las Conchas” a cargo de Cayetano Pardo, posteriormente se lo conocerá como Paso Morales, actualmente Hurlingham – Campo de Mayo; de ahí se dirigieron a la posta del “Arroyo Pinazo”, a cargo de Francisco Arnaes, actual límite entre José C. Paz y Pilar.

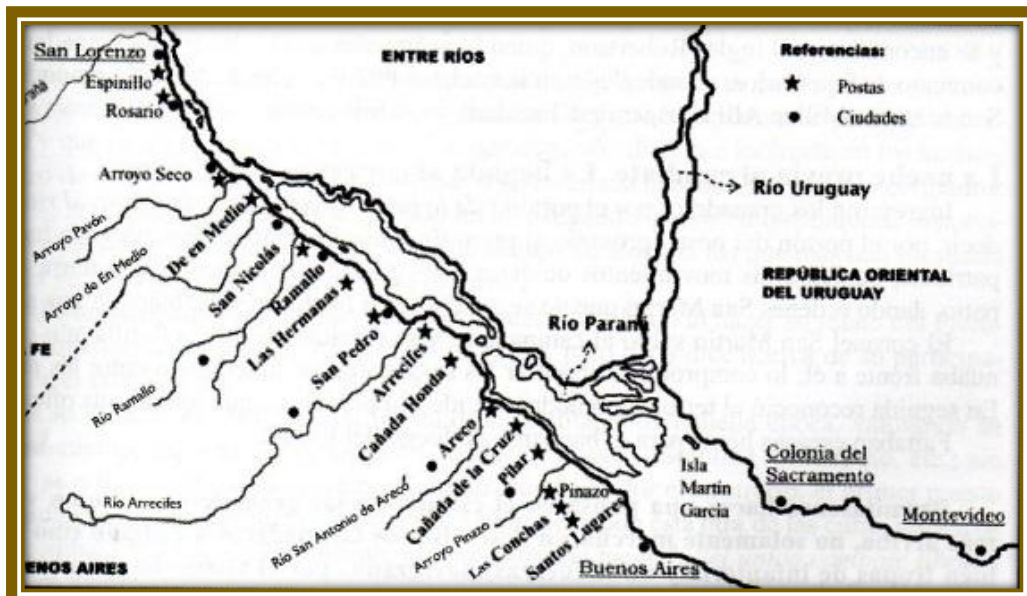


**Plano de mensura realizado por Rivera y Huergo en 1864  
señalándose en marrón el camino de la “Carrera al Paraguay”  
(aproximadamente actual Ruta Nacional N° 8)  
y en círculo verde, la Posta del “Arroyo Pinazo”**

El Coronel San Martín con sus granaderos desde la posta de Arnaes en el Arroyo Pinazo, siguió hasta la de Juan Álvarez en Pilar y desde esta hasta la de José Dámaso Sarate en la Cañada de la Cruz, para continuar por las postas de Francisco Peralta en el Río Areco; Felipe Rodríguez en Cañada Honda (hoy Baradero); Tomás Lima, Cipriano y/o Tadeo Vázquez en el Río Arrecifes; Domingo González en San Pedro; Juan Ignacio Chaparro en Rincón de las

Hermanas; Justiniano López en Ramallo; Tomás Quintino Benítez en el Arroyo del Medio, cercana a San Nicolás. Llegados a esta zona, San Martín organizó un sistema de “vigías y batidores” al mando de Ángel Pacheco, para observar el movimiento de escuadrilla española. En algún punto de la costa, el propio San Martín acompañó a Pacheco en su vigilancia, ambos vestidos de gaucho.

De la posta de Benítez avanzaron hasta la de P. J. González y/o María de Escurra en Arroyo Seco, luego siguieron el camino para llegar a la Gregorio Aguirre en Rosario, donde el comandante local, Celedonio de Escalada, le comunicó al Coronel San Martín la intención de los buques realistas de desembarcar a unos cuarenta y cinco kilómetros de Rosario, en el Convento de San Carlos. Alertado sobre esta situación, el escuadrón aligeró la marcha pasando por la posta de Francisca Roldán viuda de Basualdo Ramos en Espinillo (hoy Capitán Bermúdez) donde San Martín se encontró con el inglés Robertson, quién se sumó a las tropas.



### **Postas donde San Martín renovó caballada entre el Cuartel de Retiro y el Convento de San Carlos en San Lorenzo**

San Martín sabía que sus tropas eran dobladas en número, pero confiaba en la agilidad y destreza de sus granaderos y la imprevisión de los marinos realistas. Durante la noche cabalgaron silenciosamente el último tramo que los separaba del convento de San Carlos en San Lorenzo, donde arribaron a las 22,00 horas del 2 de febrero, después de cinco días de marcha forzada.

San Martín y sus tropas se dispusieron a esperar con cautela el desembarco de la escuadra española<sup>3</sup>. En la madrugada del 3 de febrero de

<sup>3</sup> El Combate de San Lorenzo tiene como fuente bibliográfica a *Grandes Protagonistas de la Historia “José de San Martín”*, Planeta, 1999

1813, San Martín ascendió al campanario de la iglesia del convento junto a otros oficiales y observó los movimientos enemigos. Los españoles desembarcaron en pequeños botes hasta el pie de la barranca y ascendieron el escabroso camino que los llevaba al convento. *“Dos minutos más y estaremos sobre ellos sable en mano”*, dijo San Martín mientras bajaba presuroso del campanario.

Sin perder un segundo más dio la orden de arrasar al enemigo. El combate nos duró más de unos minutos, los necesarios para reducir la escuadra española, que se vio superada por la embestida furiosa de las tropas conducidas por San Martín. Los sables de la caballería dejaron el tendal de muertos y heridos en el campo de batalla. Solo algunos españoles lograron escapar de aquel infierno y huyeron raudos a las naves.

*“El teniente Mariano Necochea fue quien escribió el parte oficial del combate de San Lorenzo, dictado por San Martín y el encargado de llevar la noticia a Buenos Aires, llegando a ésta al mediodía del 5 de febrero. Esa misma tarde, en medio de la alegría popular, partió de regreso hacia San Lorenzo, con la misión de llevar la felicitación de parte del Gobierno a San Martín y su tropa. El día 7 de febrero alcanzó las postas de San Pedro y Las Hermanas, encontrándose en proximidades de la del Arroyo del Medio con San Martín que regresaba de San Lorenzo”<sup>4</sup>.*



**Teniente Mariano Necochea**

Nos preguntarnos si el teniente Mariano Necochea portando el parte del combate de San Lorenzo a las autoridades de Buenos Aires y de regreso, la felicitación del gobierno para San Martín y sus tropas, como así también el coronel San Martín en su regreso a Buenos Aires: ¿habrán pasado por la posta de Francisco Arnaes en el Arroyo Pinazo?

---

<sup>4</sup> Roberto A. Colimodio – Julia A. Romay *“Soldados de San Martín en San Lorenzo. Hechos y aspectos inéditos”*, Alfara Editora, 2012